

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO EN 31 DE ENERO DE 1866

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En la 4.ª plana: 10 céntimos de pta. la línea. En la 2.ª 6.ª: 25 céntimos la línea. Remitidos, reclamos, gacetas y avisos oficiales y de corporaciones: una pta. la línea. Esquelas mortuorias, tarifa especial. Redacción y Administración: Mar. 65

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En VALENCIA, un mes. . . Ptas. 1,50 En las prov. de Valencia, Alicante y Castellón, trim. . . Ptas. 4,50 Resto de la Península, trim. . . Ptas. 5,50 Extranjero, trimestre. . . Ptas. 10,50 Número del día: 5 céntimos. Número atrasado: 15 céntimos.

Gran Salón Restaurant Entresuelos León de Oro Cubiertos de 350 ptas. en adelante. Pausas a la valenciana. Servicio a la carta. Café especial, 0,50. Cerveza Münchener (dos expediciones semanales).—Lunches y banquetes. Five o'clock tea.

Asuntos del día

Los catalanes solidarios reclaman el cadáver del Sr. Salmerón, y desean que sus cenizas reposen en tierra de ellos. Con esto demuestran un justo agradecimiento hacia el ilustre político, que no titubeó en ponerse incondicionalmente a su lado, desmintiendo con dicha acción que aquel bloque persiguiese finalidad alguna que pudiera aflojar los vínculos nacionales.

Hay que advertir que donde peor se habla el valenciano es en Valencia, cosa natural por el mayor predominio que tiene aquí el castellano, usado habitualmente por la mayor parte de la gente culta. Aunque tratásemos de modernizar la lengua, descartando todos sus arcaísmos, no sería buen criterio tomar por norma el habla corrompida de la capital. En los pueblos, y sobre todo, en las comarcas más apartadas de ella, se conserva mejor el idioma. A mí me ha sorprendido agradablemente oír muchas veces en algunos puntos de nuestro antiguo reino, especialmente en el Maestrazgo, palabras que había leído en libros y antiguos documentos, y que creí desahucadas ya en el lenguaje usual.

Como basta un botón para muestra, deduzco el criterio de Vds. para la reforma gramatical, de su indicación de sustituir la palabra que se les ha aragantado, por la de halagador o halagador (lo cual es sin duda lo mismo para Vds.), dición completamente castellana, que repugna a la índole del valenciano, y que lo desnaturalizaría. Y lo mismo hay que decir de esa ambigüedad con que propone V. la sustitución. En el habla de Castilla más usual y corriente, decimos muchas veces soldado por soldado. ¿Se ha ocurrido por eso a nadie suprimir la d al escribir, no una obra literaria, sino la carta más familiar? Pues aplíquese V. el cuento, amigo Bernat, si quiere castellanizar la palabra aragantada, escriba halagador; pero, por Dios, no incurra en la chabacanería de poner halagador.

El Matín dice que es sospechoso el silencio de Alemania sobre la Nota franco-española después de la iniciativa que tomó hace diez y ocho días dirigiéndose a las potencias signatarias del Acta de Algeciras para atraer la atención sobre la utilidad de reconocer inmediatamente a Muley Hafid. «Ese silencio—agrega—debe atribuirse al designio de Alemania de hacer tantas reservas como sea posible en su respuesta. Tiene necesidad de tiempo para consultar a Austria e Italia, sus aliadas, para saber cuál es el límite de las reservas que pueden hacerse y hasta dónde puede llegar su oposición.» El Matín asegura que esas reservas de Alemania se referirán a la exigencia de que Muley Hafid desautorice la guerra santa; a las intenciones manifestadas por España y Francia de pedir a Hafid indemnización por los gastos de la expedición a Casablanca.

Literatura regional

La lengua valenciana Sr. D. Luis Bernat. Amigo muy estimado: Dispense V. el retraso de esta segunda parte de mi contestación. La pluma se me cae de la mano, porque me duele impugnar a un escritor tan simpático como lo es V. para mí. Quizás estuve duro en mi carta anterior; pero, ¡eran tan injustos los ataques de V. a Lo kat-Penat! Aquel no era el motivo principal de esta controversia; descartado ya este punto incidental, vamos a ella, a la reforma de la gramática, y especialmente de la ortografía valenciana.

Con sobrada modestia, dice V. que no quiere contender conmigo, que se declara vencido y se entrega con armas y bagajes. No lo acepto, amigo Bernat; no quiero que usted se rinda por respetos excesivos; lo que quiero es que V. se convenga, y me parece que no le he convencido, al sostener que debe mantenerse la ortografía propia de nuestra lengua materna. Alega V. que el grupo valencianista del Cuento del dumenche, no trata de prescindir de la valenciana ortografía para sustituirla por la valenciana (declaración que me place), que aspira a tener una ortografía nuestra, lógica, moderna, acordada por una Academia, cuya presidencia me brinda. Que la ortografía sea nuestra, me parece bien; pero eso no la hemos de buscar, ya la tenemos. Sólo falta unificarla en algunos puntos, pocos, en que dudan y varían nuestros modernos escritores. Hacer lógica la ortografía, es poco práctico. Algunos lo pretenden en todas las lenguas; nuestro Gimeno Aguir, hombre de mucho mérito, intentó de reciente esta empresa, respecto al idioma castellano, pero ninguno de estos reformadores ha tenido éxito. La última condición que Vds. piden para la reforma ortográfica, es que sea moderna, y esto es lo que más me alarma, porque esa modernidad supone alterar lo que es tradicional, castizo y genuino, lo que es propiamente valenciano. No veo, pues, que estén las cosas en sazón para el acuerdo previo, sin el cual ya dije a V. que me parecía obra inútil la formación de la Academia de la lengua valenciana. Y me lo confirma una indicación de V., re-

lativa, no ya a la ortografía, sino a cosas más importantes, como es el léxico de nuestro idioma. Dice V. que soy el menos lemosin de los rat-penatistas, que mis versos valencianos son modelo de sencillez y claridad, y que todos Vds. me entienden siempre. Pero, aún así, señala V. en mi primera carta un vocablo que, según dice, no todos han entendido, falaguer, cuyo significado añade, han sacado los más por inducción. Y yo digo que no se habrán calentado mucho los cascos para ello. ¿Cómo no entenderlo a primera vista si es la misma palabra castellana modificada con arreglo a las leyes del valenciano? La raíz es idéntica: halago, en la lengua de Cervantes; falach o afalach en la de Ausias March. La diferencia estriba en que nuestro idioma regional conserva, del latín la f, que el castellano, en principio de dición, convirtió en h. Así, por farina, hornos, higo, hilo, herido, huso, decimos farina, forn, higo, fil, ferri, fus, y podría añadir cien ejemplos más. De falach y halago salen falaguer y halaguero con tanta naturalidad, que no puede ser más patente la sinonimia.

Los teatros continúan concurridos, como sucede siempre en los comienzos de la temporada. En Apolo, se ensaya una revista titulada El banco del Retiro, libro del Sr. Viérgol, música del maestro Calleja, y Pederosa caballero, de D. Sinesio Delgado, música del maestro Vives.

La empresa de la Zarzuela ha ofrecido el debut de la señorita Esparza, que tanto ha hecho gemir a las prensas, y el de la troupe ruca de bailarinas Saschoff. La señorita Esparza es guapa y nada más. Tiene escasa voz y declama como cualquiera de las títeres del género chico; pero la presentación estaba bien preparada y resultó.

El público se mostró benévolo con la artista, que es guapa y viste con elegancia y lujo. Los Saschoff son unos bailarines como otros muchos de los que recorren los escenarios de Europa, que hubiesen estado bien en el Circo. Es lamentable que el teatro de la Zarzuela, dirigido por un músico, tenga que defender la contaduría con la señorita Esparza y una troupe de bailarinas rusas. El maestro Vives, que tendrá un plan artístico, no debe esperar a ponerlo en práctica hasta que el público se vaya del teatro, porque después le costará mucho trabajo atraerlo.

La empresa de Eslava anuncia el estreno de La república del amor, que según dicen, pertenece al género scapilicipo. Y la de Price continúa facilitando a su público óperas bilíngües, una parte cantada en italiano y otra en español, y otras traducidas en idiomas desconocidos con algunas palabras castellanas.

La temperatura es fresca y los días livianos y tristes. A ratos los densos nubarrones que cubren el cielo nos obsequian con fuertes chubascos. Durante estos días, las autoridades, que han convenido en que no hay en el Ayuntamiento las inmoralidades que denunciaban, a medias, los concejales socialistas, se han dedicado a prácticas de higiene.

Las noticias de que el cólera hace estragos en Rusia y de que en Portugal mueren decenas de personas a causa de una enfermedad sospechosa, que, según algunos, es la cólera, ha puesto en alarma a los encargados de velar por la higiene madrileña, que tan malparada se encuentra. El alcalde se ha creído en el caso de publicar un bando, manifestando que para prevenirse de la terrible enfermedad del Ganges, es necesario que los comerciantes no vendan carnes y pescados en putrefacción. Para castigar tal porquería no es preciso saber que el cólera hace víctimas en Rusia, y las autoridades madrileñas, si cumplieran con su deber, evitarían que los habitantes de la Corte comieran en todas las épocas alimentos deteriorados.

También dispone su excelencia que se limpien las alcantarillas, que apestan algunas noches, lo mismo que ciertas carnicerías y pescaderías. Las medidas higiénicas que dicta el señor alcalde se pondrán en práctica con la misma rapidéz con que se está verificando el adquinado de las calles Alcalá y de la Montera, obras que quizá alcancen los nietos de la actual generación.

Si tenemos la fortuna de que la terrible enfermedad no se propague a España, habrá que agradecerle la relativa limpieza que habrá en los establecimientos madrileños, aunque es de lamentar que los rusos paguen el pato de este ataque higiénico de las autoridades de la Corte. No se podía conseguir con la amenaza del cólera que se lavasen todos los días, ó al menos los pares ó los impares, a turno, los habitantes de la villa?

INFORMACION AGRICOLA

EL ARROZ EN LA RIBERA BAJA

Una reunión de campesinos que evoca el recuerdo de una Asamblea germana.—Aligné pide variedades nuevas de arroz.—La opinión de Algemesi.—Cullera no es pesimista.—Lo que dicen los albufereños. Habla Sueca.—Conclusiones y soluciones.

Figúrate, lector, una de aquellas Asambleas germanas, cuyo recuerdo nos ha conservado, con sus toques de poesía la tradición; pero con diferente escenario. En lugar de las espesas selvas y las centenarias encinas, y en vez de los hombres armados con sus toscos broqueles y de los ancianos de sedosa y blanca barba; nuestras rientes y ardorosas marjales, sin más sombra que la proyectada por algún que otro flecudo florón, nuestros laboriosos campesinos, guerreros de la tierra, de brazos rudos y bronceados y cara rapada y risueña. Figúrate, lector, tal escenario: a la sombra de uno de esos robustos sauces, sentados en haces de paja, deliberan varios de aquellos campesinos. Algo grave y trascendental les congrega. Hablan uno tras de otro, pausadamente, con cierta solemnidad, atendiendo las indicaciones de uno de ellos que parece presidirlos. Acercuémonos, si te place, curioso lector; sorprendamos el secreto de esta Asamblea, que trae a nuestra imaginación aquellas otras cuyo recuerdo nos ha conservado, con sus toques de poesía, la tradición.

—Hable Aligné, dice el que parece presidirla, por el acatamiento que se le rinde. Y un mocetón torcido habla y dice: «El arroz Amouquillí ha sido el amo de este término. El Bomba perdió ya sus entusiasmos; el Bombón aún no los ha hecho. Es muy posible que se nos tache de faltos de iniciativa, de excesivamente prudentes. Los tiempos no están para probaturas peligrosas. Lo del refrán «quien no arriesca no pica», quédese para los que con el riñón mejor cubierto que nosotros, si pierden la cosecha, no sufren privaciones. En Aligné, ya lo sabéis, los grandes cultivadores son pocos: la mayoría de la tierra de arroz está arrendada, y no somos los arrendatarios los llamados a practicar ensayos. Los pocos que se empeñaron en seguir el Bomba, han quedado limpios, ó poco menos. 200 kilos de arroz por hectárea es muy poco arroz aún a 40 pesetas! ¿Se comprometería alguno de vosotros a mantener esa variedad en tales condiciones?»

—Me diréis que el Amouquillí ya no es lo que era. Es mucha verdad. En mi término su rendimiento ha sido muy desigual: mientras a uno ha dado 600 kilos, a otros apenas si ha llegado a 400. La pasaceta de fallat se acenúa de año en año. Todos creíamos en un cosechón, y mirábamos aquellas espigas largas que se balanceaban a impulsos del viento, feo de verdadera alegría. Pero con la recolección vino el desengaño: las fastuosas espigas apenas tenían el 50 por 100 de los granos que les correspondían; los del centro de ella no habían llegado a desarrollarse. Se habla mucho de seleccionar la semilla; es un punto este esencialísimo. Yo he podido observar que los cosecheros mejor librados han sido los que se la procuran de otros terrenos, de Sellent, por ejemplo. Claro es que lo mejor sería variar de clase, pues hace tres ó cuatro años no habíamos de tocar tantas teclas como ahora. ¿Pero dónde está esa clase nueva? ¿La habéis encontrado vosotros? Espero la contestación.

Miró el presidente a todos lados: nadie recogía la alusión del que llevaba la voz de Aligné. Hizo un gesto de conformidad y dirigiéndose al representante de Algemesi, un hombre cuarentón muy pulcramente vestido, pero sin corbata, como es de rubrica en la Ribera, le invitó a que hablara. Y comenzó: «No tenemos nosotros tampoco palabras de agradecimiento por el arroz Bomba. Desde el famoso año de la cuada, ¡cuántas desdichas han podido contar nuestros cultivadores! Por fortuna el desengaño fue tan absoluto que escasamente en todo el término, en esta cosecha, se habrán plantado unas cincuenta hectáreas de esa variedad, y por cierto con resultado desastroso. Lo más triste es que no podemos cantar victoria los arroceros de Amouquillí. ¿Sabéis qué promedio hemos obtenido? 400 kilos! ¿Es posible pagar arrendos y guanos con 400 kilos por hectárea a 21 pesetas los 100 kilos? Y no es que esa disminución de cosecha, en más de 200 kilos por hectárea, obedezca a la falla, pues esta no ha pasado del 15 ó 20 por 100, sino a causas más honrosas, siendo quizás la principal de ellas la falta de selección de la semilla. Yo puedo afirmar que cuantos plantaron simiente de Sellent han recogido de 500 a 600 kilos. ¿No es este un dato elocuentísimo? ¡Excelente! esto el temor de que haya comenzado la degeneración del Amouquillí? No me atrevo a asegurarlo.

Lo de la falla, en mi concepto, ha sido debido a una depresión atmosférica que ocasionó algunas nieblas al tiempo de la floración. Preguntaba el representante de Aligné si conocíamos alguna variedad que pudiera substituir al Amouquillí. Yo declaro que ninguna; las dos nuevas cultivadas en mi término llamadas Salmerón y Bombón, aunque bastante productivas, son tardías. Además la falla se ha cebado en ellas en un 30 ó 35 por 100. Una y otra se vienen ensayando desde hace dos años, observándose que en el actual han rendido menos que en el anterior. Otra contra tienen estas variedades: el excesivo crecimiento de las plantas, lo cual es causa de que el viento las doble y revuelque.

No satisfacían mis manifestaciones vuestros justos deseos? De sobre lo sé. Otro hubiera sido mi tono de poder ofrecer soluciones completamente absolutas. Hubo una pausa. El presidente entonces rasgóse el cogote, y dirigiéndose a uno de los que estaban a su lado, dijo: «Hable Cullera. Y Cullera, personificada en un hombre de

EL ARROZ EN LA RIBERA BAJA

Una reunión de campesinos que evoca el recuerdo de una Asamblea germana.—Aligné pide variedades nuevas de arroz.—La opinión de Algemesi.—Cullera no es pesimista.—Lo que dicen los albufereños. Habla Sueca.—Conclusiones y soluciones.

edad madura, de hablar reposado, comenzó de esta manera: «Yo no voy a adoptar el tono quejumbroso. El asunto que nos reúne requiere soluciones, no lamentos. En general el resultado de la presente cosecha, en mi término, si no satisfactorio, por lo menos ha sido aceptable. Yo no quiero seguir esa vieja táctica de nuestra gente del campo que nunca se muestra satisfecha del rendimiento de las cosechas. La producción en Cullera puede calcularse en 400 kilos por hectárea en el Amouquillí, 320 en el Bombón y 230 en el Bomba. ¿Pueden considerarse ruinosos esos promedios a 21, 30 y 40 pesetas, respectivamente? En manera alguna. Podrá afirmarse, sí, que los cultivadores no han hecho ningún negocio; pero faltan a la verdad si dicen que no han podido satisfacer todos los gastos de cultivo, incluso sus jornales, y no les ha quedado algún piquillo. En mi término, cabe calcular que este año se habrán recolectado 150.000 kilos de Bomba y otros tantos de Bombón; el resto corresponde todo al Amouquillí. Parece ser que todas las clases de arroz al aclimatarse aquí, por cultivar ya algunos años, pierden en gran parte su primitivo rendimiento, y esto le ha ocurrido al Bomba, y eso mismo comienza a sucederle al Amouquillí. Yo creo que si una persona competente remitiera a nuestros consules en el Japón, Bombay, y demás países productores, una muestra de nuestro Bomba para que allí se cultivara esa variedad nos enviarán semilla, volvería otra vez esta clase a poderse plantar en nuestras marjales.

Ya he dicho anteriormente el resultado obtenido en el Amouquillí. Este año se quejan los dueños de los campos de algunas partidas arrojadas, porque su arroz ha tenido pasaceta; es decir, que ha fallado una parte de sus espigas. Esto, en mayor ó menor grado, sucede todos los años, y no es ello motivo bastante para creer que es mala la cosecha. Muchas veces, el exceso de producción es la única causa que quedan pueden rendir más de 350 kilos por hectárea. Otras veces contribuye el dueño de un campo, en gran parte, a que falte su cosecha; la desidia ó abandono de sus intereses, sobre todo en el período de la granazón del fruto, es la única causa que la motiva.

El dueño de un campo de arroz, desde el momento que éste se halla espigado, debe procurar que no sufra alteraciones muy sensibles en el nivel del agua, pues si éste baja, queda por ello al descubierto, y en contacto con los agentes atmosféricos, una parte del tallo que hasta entonces por dicho nivel estaba protegida, y el efecto inmediato es que el aire y el calor, al actuar sobre la parte tierna de la planta que quedó al descubierto, agosten en el término de veinticuatro horas todas las espigas que salen de la parte superior, que son las que más sufren por no tener quien las proteja ó resguarde de sus nocivos efectos. A estas les falta por ello la circulación de la savia y mueren. El dueño, las más de las veces no se entera de lo que ha sucedido en sus campos, y se lamenta luego porque ha tenido carpada y le falló la cosecha.

También se observa en los años que las tierras se secan mucho antes de inundarlas, que falla más el arroz. Este año, el frío que hizo en los meses de mayo y junio es, en concepto mío, la causa principal que motivó la falta de cosecha; pues al no desarrollarse la planta lo bastante por falta de calor, es natural que no rindiera tanto como otras veces. Si otro año se cría el arroz en mejores condiciones, supongo que rendirá mucho más.

En Cullera no se cultivaba ninguna variedad nueva, a no ser el Bombón. Lo trajeron hace cinco años de Sueca. Es de mejor calidad que el Amouquillí, y estos años pasado ha rendido tanto ó más que el Bomba. No conozco otra variedad que pueda substituir al Amouquillí.

La cosecha de este año en Cullera puede calcularse en 10.500.000 kilos; la del pasado llegó a los once millones. En cuanto a las transacciones que se hayan hecho en las áreas no excederá en total a unos 800.000 kilos. Esto es todo lo que yo puedo decir. El problema, como deduciréis de mis palabras, ni es para desesperarse, ni de los que no tengan solución remediada.

—¿No tiene nada más que alegar Cullera...? Hablen, pues, los albufereños; digo, un albufereño;—dijo el presidente. Y comenzó su perorata un chicarrón fuerte como un roble, y de ademanes desenventados. «Nosotros tampoco queremos nada con el Bomba. ¡Bien enterado está! Guardámoles todas las consideraciones a que se hizo acreedor, y nos pagó arruinándonos a muchos de nosotros. Este año mismo, algunos de mis compañeros no han segado sus campos. ¿Para qué, si el esparto y el fregado hubieran importado más? En la degeneración de esta variedad han influido el desgaste natural en esta clase de arroz, ya muchos años reproduciendo; la falta de cuidado, y hasta el abandono por parte del productor en la selección de la semilla, el esquilmo del campo por falta de cultivo inteligente y adecuado, y por el empleo desproporcionado de los abonos químicos para aumentar codiciosamente la producción.

El arroz Amouquillí ha dado, por regla general, un resultado medio de 450 kilos por hectárea; pero este año ha tenido una falla de un 20 por 100, mayor que la iniciada el año anterior con general alarma. No se atribuye esta falla a accidentes meteorológicos ocurridos durante el período cultural, y su repetición y aumento anual deben estimarse como signo de decadencia y toque de atención para que el arroceros ponga gran cuidado en el cultivo y en la proporción más adecuada

Lector, he aquí una Asamblea que pudo celebrarse si nuestros agricultores estuviesen capacitados de sus verdaderos intereses y vivieran la vida moderna. Todo lo que dicho queda lo recogimos de personas autorizadas de Aligné, Algemesi, Catorraja, Silla, Cullera y Sueca; bien puede afirmarse que ello es una condensación del sentir de los cultivadores de arroz de la Ribera baja. MATEO

EL BACHILLER CARRASCO

Madrid 21 de septiembre de 1908.

Del Extranjero

Congreso de Cirujía Bruselas.—Ha celebrado su sesión de apertura el segundo Congreso internacional de Cirujía, en el que toman parte numerosos delegados de todos los países, estando también España magníficamente representada en él. El ministro de Negocios Extranjeros pronunció el discurso inaugural, haciendo votos para que los trabajos del Congreso tengan el éxito más feliz. Luego habló el príncipe Alberto, y dijo que se sentía orgulloso al ver reunidos en Bruselas tantos médicos eminentes de todos los países, esperando también que el Congreso haría dar un paso más a la ciencia de curar. En seguida comenzaron los congresistas la discusión de los temas propuestos.

EL ARROZ EN LA RIBERA BAJA

Una reunión de campesinos que evoca el recuerdo de una Asamblea germana.—Aligné pide variedades nuevas de arroz.—La opinión de Algemesi.—Cullera no es pesimista.—Lo que dicen los albufereños. Habla Sueca.—Conclusiones y soluciones.

Figúrate, lector, una de aquellas Asambleas germanas, cuyo recuerdo nos ha conservado, con sus toques de poesía la tradición; pero con diferente escenario. En lugar de las espesas selvas y las centenarias encinas, y en vez de los hombres armados con sus toscos broqueles y de los ancianos de sedosa y blanca barba; nuestras rientes y ardorosas marjales, sin más sombra que la proyectada por algún que otro flecudo florón, nuestros laboriosos campesinos, guerreros de la tierra, de brazos rudos y bronceados y cara rapada y risueña. Figúrate, lector, tal escenario: a la sombra de uno de esos robustos sauces, sentados en haces de paja, deliberan varios de aquellos campesinos. Algo grave y trascendental les congrega. Hablan uno tras de otro, pausadamente, con cierta solemnidad, atendiendo las indicaciones de uno de ellos que parece presidirlos. Acercuémonos, si te place, curioso lector; sorprendamos el secreto de esta Asamblea, que trae a nuestra imaginación aquellas otras cuyo recuerdo nos ha conservado, con sus toques de poesía, la tradición.

—Hable Aligné, dice el que parece presidirla, por el acatamiento que se le rinde. Y un mocetón torcido habla y dice: «El arroz Amouquillí ha sido el amo de este término. El Bomba perdió ya sus entusiasmos; el Bombón aún no los ha hecho. Es muy posible que se nos tache de faltos de iniciativa, de excesivamente prudentes. Los tiempos no están para probaturas peligrosas. Lo del refrán «quien no arriesca no pica», quédese para los que con el riñón mejor cubierto que nosotros, si pierden la cosecha, no sufren privaciones. En Aligné, ya lo sabéis, los grandes cultivadores son pocos: la mayoría de la tierra de arroz está arrendada, y no somos los arrendatarios los llamados a practicar ensayos. Los pocos que se empeñaron en seguir el Bomba, han quedado limpios, ó poco menos. 200 kilos de arroz por hectárea es muy poco arroz aún a 40 pesetas! ¿Se comprometería alguno de vosotros a mantener esa variedad en tales condiciones?»

—Me diréis que el Amouquillí ya no es lo que era. Es mucha verdad. En mi término su rendimiento ha sido muy desigual: mientras a uno ha dado 600 kilos, a otros apenas si ha llegado a 400. La pasaceta de fallat se acenúa de año en año. Todos creíamos en un cosechón, y mirábamos aquellas espigas largas que se balanceaban a impulsos del viento, feo de verdadera alegría. Pero con la recolección vino el desengaño: las fastuosas espigas apenas tenían el 50 por 100 de los granos que les correspondían; los del centro de ella no habían llegado a desarrollarse. Se habla mucho de seleccionar la semilla; es un punto este esencialísimo. Yo he podido observar que los cosecheros mejor librados han sido los que se la procuran de otros terrenos, de Sellent, por ejemplo. Claro es que lo mejor sería variar de clase, pues hace tres ó cuatro años no habíamos de tocar tantas teclas como ahora. ¿Pero dónde está esa clase nueva? ¿La habéis encontrado vosotros? Espero la contestación.

Miró el presidente a todos lados: nadie recogía la alusión del que llevaba la voz de Aligné. Hizo un gesto de conformidad y dirigiéndose al representante de Algemesi, un hombre cuarentón muy pulcramente vestido, pero sin corbata, como es de rubrica en la Ribera, le invitó a que hablara. Y comenzó: «No tenemos nosotros tampoco palabras de agradecimiento por el arroz Bomba. Desde el famoso año de la cuada, ¡cuántas desdichas han podido contar nuestros cultivadores! Por fortuna el desengaño fue tan absoluto que escasamente en todo el término, en esta cosecha, se habrán plantado unas cincuenta hectáreas de esa variedad, y por cierto con resultado desastroso. Lo más triste es que no podemos cantar victoria los arroceros de Amouquillí. ¿Sabéis qué promedio hemos obtenido? 400 kilos! ¿Es posible pagar arrendos y guanos con 400 kilos por hectárea a 21 pesetas los 100 kilos? Y no es que esa disminución de cosecha, en más de 200 kilos por hectárea, obedezca a la falla, pues esta no ha pasado del 15 ó 20 por 100, sino a causas más honrosas, siendo quizás la principal de ellas la falta de selección de la semilla. Yo puedo afirmar que cuantos plantaron simiente de Sellent han recogido de 500 a 600 kilos. ¿No es este un dato elocuentísimo? ¡Excelente! esto el temor de que haya comenzado la degeneración del Amouquillí? No me atrevo a asegurarlo.

Lo de la falla, en mi concepto, ha sido debido a una depresión atmosférica que ocasionó algunas nieblas al tiempo de la floración. Preguntaba el representante de Aligné si conocíamos alguna variedad que pudiera substituir al Amouquillí. Yo declaro que ninguna; las dos nuevas cultivadas en mi término llamadas Salmerón y Bombón, aunque bastante productivas, son tardías. Además la falla se ha cebado en ellas en un 30 ó 35 por 100. Una y otra se vienen ensayando desde hace dos años, observándose que en el actual han rendido menos que en el anterior. Otra contra tienen estas variedades: el excesivo crecimiento de las plantas, lo cual es causa de que el viento las doble y revuelque.

No satisfacían mis manifestaciones vuestros justos deseos? De sobre lo sé. Otro hubiera sido mi tono de poder ofrecer soluciones completamente absolutas. Hubo una pausa. El presidente entonces rasgóse el cogote, y dirigiéndose a uno de los que estaban a su lado, dijo: «Hable Cullera. Y Cullera, personificada en un hombre de

edad madura, de hablar reposado, comenzó de esta manera: «Yo no voy a adoptar el tono quejumbroso. El asunto que nos reúne requiere soluciones, no lamentos. En general el resultado de la presente cosecha, en mi término, si no satisfactorio, por lo menos ha sido aceptable. Yo no quiero seguir esa vieja táctica de nuestra gente del campo que nunca se muestra satisfecha del rendimiento de las cosechas. La producción en Cullera puede calcularse en 400 kilos por hectárea en el Amouquillí, 320 en el Bombón y 230 en el Bomba. ¿Pueden considerarse ruinosos esos promedios a 21, 30 y 40 pesetas, respectivamente? En manera alguna. Podrá afirmarse, sí, que los cultivadores no han hecho ningún negocio; pero faltan a la verdad si dicen que no han podido satisfacer todos los gastos de cultivo, incluso sus jornales, y no les ha quedado algún piquillo. En mi término, cabe calcular que este año se habrán recolectado 150.000 kilos de Bomba y otros tantos de Bombón; el resto corresponde todo al Amouquillí. Parece ser que todas las clases de arroz al aclimatarse aquí, por cultivar ya algunos años, pierden en gran parte su primitivo rendimiento, y esto le ha ocurrido al Bomba, y eso mismo comienza a sucederle al Amouquillí. Yo creo que si una persona competente remitiera a nuestros consules en el Japón, Bombay, y demás países productores, una muestra de nuestro Bomba para que allí se cultivara esa variedad nos enviarán semilla, volvería otra vez esta clase a poderse plantar en nuestras marjales.

Ya he dicho anteriormente el resultado obtenido en el Amouquillí. Este año se quejan los dueños de los campos de algunas partidas arrojadas, porque su arroz ha tenido pasaceta; es decir, que ha fallado una parte de sus espigas. Esto, en mayor ó menor grado, sucede todos los años, y no es ello motivo bastante para creer que es mala la cosecha. Muchas veces, el exceso de producción es la única causa que quedan pueden rendir más de 350 kilos por hectárea. Otras veces contribuye el dueño de un campo, en gran parte, a que falte su cosecha; la desidia ó abandono de sus intereses, sobre todo en el período de la granazón del fruto, es la única causa que la motiva.

El dueño de un campo de arroz, desde el momento que éste se halla espigado, debe procurar que no sufra alteraciones muy sensibles en el nivel del agua, pues si éste baja, queda por ello al descubierto, y en contacto con los agentes atmosféricos, una parte del tallo que hasta entonces por dicho nivel estaba protegida, y el efecto inmediato es que el aire y el calor, al actuar sobre la parte tierna de la planta que quedó al descubierto, agosten en el término de veinticuatro horas todas las espigas que salen de la parte superior, que son las que más sufren por no tener quien las proteja ó resguarde de sus nocivos efectos. A estas les falta por ello la circulación de la savia y mueren. El dueño, las más de las veces no se entera de lo que ha sucedido en sus campos, y se lamenta luego porque ha tenido carpada y le falló la cosecha.

También se observa en los años que las tierras se secan mucho antes de inundarlas, que falla más el arroz. Este año, el frío que hizo en los meses de mayo y junio es, en concepto mío, la causa principal que motivó la falta de cosecha; pues al no desarrollarse la planta lo bastante por falta de calor, es natural que no rindiera tanto como otras veces. Si otro año se cría el arroz en mejores condiciones, supongo que rendirá mucho más.



ESPECTACULOS

TEATRO DE RUZAFÁ. -- A las 8:30 de la noche. -- Alma de Dios. -- El robo de la perla negra. -- El barbero de Sevilla.

SECCION COMERCIAL

Mercado de frutas y verduras

París 21 de septiembre. -- Ciruelas de España, 0'90 francos la caja; naranjas, 0'100; patatas de París, 0'000 el kilo; patatas de Holanda, 0'000 los 100 kilos; guisantes verdes de París, 0'000 el kilo; id. id., 0'000 el kilo; habichuelas verdes de París, 0'100 el kilo; tomates, 0'100 el kilo; berenjenas, 8 francos el 100; melones, 0'100 francos uno; limones, 7'50 francos el 100; moscatel, 0'90 el kilo; judías verdes de París, 0'45 el kilo; pimientos, 0'25 el kilo; naranjas de Francia, 25 francos el 100.

Productos del campo

Cheste 20. -- Vino claro, de 1 a 12 pesetas decálitro; negro, de 0'90 a 1'10; algarrobas, a 1'40 la arroba; aceite superior, a 16; primera, a 14; uva, a 0'70; maíz, a 2'50 la varchilla; yedros, a 2'75; trigo rojo, a 4; gordo, a 3'50; carbón blanco, a 1'50 la arroba; broza, a 1'15. La cosecha de vino mediana, clase de mosto buena. Játiva 21. -- Arroz bomba, a 38 pesetas los 100 kilos; amonihil, a 21; maíz, a 3'25 la varchilla; habichuelas, a 34 los 100 kilos; trigo, a 48 el cahiz; habas, a 23 los 100 kilos; medianas, a 22.

El Puerto

Día 22 de septiembre. OBSERVATORIO METEOROLÓGICO Amanece el día con el cielo nuboso; la mar llana. Barómetro, 759'10. Termómetro: máxima, 27'50; mínima, 11'10. Sol, 32'50. Viento, SE. MOVIMIENTO DE BUQUES Entrados: Vapor Osiris, de Génova y escalas de tránsito. -- Vapor Antonia, de Alicante, de tránsito. -- Vapor Tambré, de Liverpool y escalas, con cargo general. -- Vapor Zrinyi, de Fiume y escalas. -- Vapor general. -- Vapor Lusitania, de Villanueva de Portinno y escalas, de tránsito. Salidos: Vapor Osiris, para Glasgow y escalas, de tránsito y fruta. -- Vapor Antonia, para Cete, de tránsito y vino. -- Vapor Tambré, para Barcelona, de tránsito. -- Vapor Tiflis, para Liverpool y escalas, con fruta. -- Vapor Siliurán, para Bristol y escalas, con fruta. -- Vapor Beryl, para Londres y escalas, con fruta. -- Vapor Salvo, para Gandía, vía Columbrete, con efectos.

TEATRO PRINCIPAL

Compañía GARCIA ORTEGA DEBUT 25 viernes 25 EL ADVERSARIO

El Centenario de la Universidad de Oviedo

La hermosa capital asturiana ha hecho en pocos días el trabajo de varios años. Necesitaba han de visitarlos que además de sus bellezas de paisaje, recueto carácter de sus hijos y atractivos recueto carácter de sus hijos y atractivos para que las fiestas dedicadas al Centenario de su Universidad no desdijeran del hecho que se conmemorará. Ya van llegando los delegados extranjeros que han de asistir a estas fiestas, y la comisión ejecutiva, de la que es presidente el rector de la Universidad, Sr. Canella, ha procurado alojar a dichos delegados de la mejor manera posible, y sus varios los particulares que han ofrecido sus viviendas a estos delegados. Entre éstos figuran los siguientes: En el soberbio hotel del acudado banquero Sr. Herrera se hospedarán el ilustre Martín Hume, delegado de la Universidad de Londres, y el Sr. Robert Shepherd, de la Universidad de Nueva York. D. Gerardo Aza, hermano del autor ilustre D. Vital, recibirá en su casa de campo, próxima a la ciudad, al Sr. Radet, decano de la Facultad de Letras de Burdeos. D. Arturo López, distinguido y afortunado banquero, tendrá en su hermoso chalet a los Sres. París y Cirot, de la Universidad de Burdeos también. El notable ilustre D. Martín G. del Valle ofrece hospitalidad al Sr. Ocantos, delegado de la Universidad de la Plata. El ilustre Dr. Dihigo, delegado de la Universidad de la Habana, ocupará la casa del rector Sr. Canella. Los restantes delegados se hospedarán en las mejores fondas de la población. Representará al rey, protector del Centenario, el ministro de Instrucción pública, D. Faustino Rodríguez Sampedro. D. Alejandro Pidal abandonará su retiro de Somio y asistirá y tomará parte personalmente en uno de los actos literarios más importantes que se celebren. D. Melquíades Álvarez, uno de los catedráticos más ilustres de aquel centro docente, asistirá también a tantas fiestas se celebren, contribuyendo con todos sus medios a su mayor esplendor, en suma, Oviedo se prepara dignamente a celebrar el Centenario de la Universidad.

Movimiento bursátil

Cotización de Bolsas extranjeras 21 de septiembre. Bolsa de París: Francos, 3 por 100, 95-92. -- Exterior, 95-95. -- Interior, 75-70. -- Inglés, 112-12. -- Emisión de 1905, 120-20. -- Japonés, 4 por 100, 80-80. -- Italiano, 8 1/4 por 100, 104-00. -- Ruso, 5 por 100, 100-00. -- Argentinia, 1900, 97-10. -- Brasil, 5 por 100, 100-00. -- Chile, 3 por 100, 98-80. -- Marruecos, 5 por 100, 100-00. -- Zanzibar, 4 1/2 por 100, 100-00. -- Renta de 1900, 120-00. -- Renta de 1905, 120-00. -- Renta de 1910, 120-00. -- Renta de 1915, 120-00. -- Renta de 1920, 120-00. -- Renta de 1925, 120-00. -- Renta de 1930, 120-00. -- Renta de 1935, 120-00. -- Renta de 1940, 120-00. -- Renta de 1945, 120-00. -- Renta de 1950, 120-00. -- Renta de 1955, 120-00. -- Renta de 1960, 120-00. -- Renta de 1965, 120-00. -- Renta de 1970, 120-00. -- Renta de 1975, 120-00. -- Renta de 1980, 120-00. -- Renta de 1985, 120-00. -- Renta de 1990, 120-00. -- Renta de 1995, 120-00. -- Renta de 2000, 120-00. -- Renta de 2005, 120-00. -- Renta de 2010, 120-00. -- Renta de 2015, 120-00. -- Renta de 2020, 120-00. -- Renta de 2025, 120-00. -- Renta de 2030, 120-00. -- Renta de 2035, 120-00. -- Renta de 2040, 120-00. -- Renta de 2045, 120-00. -- Renta de 2050, 120-00. -- Renta de 2055, 120-00. -- Renta de 2060, 120-00. -- Renta de 2065, 120-00. -- Renta de 2070, 120-00. -- Renta de 2075, 120-00. -- Renta de 2080, 120-00. -- Renta de 2085, 120-00. -- Renta de 2090, 120-00. -- Renta de 2095, 120-00. -- Renta de 2100, 120-00. -- Renta de 2105, 120-00. -- Renta de 2110, 120-00. -- Renta de 2115, 120-00. -- Renta de 2120, 120-00. -- Renta de 2125, 120-00. -- Renta de 2130, 120-00. -- Renta de 2135, 120-00. -- Renta de 2140, 120-00. -- Renta de 2145, 120-00. -- Renta de 2150, 120-00. -- Renta de 2155, 120-00. -- Renta de 2160, 120-00. -- Renta de 2165, 120-00. -- Renta de 2170, 120-00. -- Renta de 2175, 120-00. -- Renta de 2180, 120-00. -- Renta de 2185, 120-00. -- Renta de 2190, 120-00. -- Renta de 2195, 120-00. -- Renta de 2200, 120-00. -- Renta de 2205, 120-00. -- Renta de 2210, 120-00. -- Renta de 2215, 120-00. -- Renta de 2220, 120-00. -- Renta de 2225, 120-00. -- Renta de 2230, 120-00. -- Renta de 2235, 120-00. -- Renta de 2240, 120-00. -- Renta de 2245, 120-00. -- Renta de 2250, 120-00. -- Renta de 2255, 120-00. -- Renta de 2260, 120-00. -- Renta de 2265, 120-00. -- Renta de 2270, 120-00. -- Renta de 2275, 120-00. -- Renta de 2280, 120-00. -- Renta de 2285, 120-00. -- Renta de 2290, 120-00. -- Renta de 2295, 120-00. -- Renta de 2300, 120-00. -- Renta de 2305, 120-00. -- Renta de 2310, 120-00. -- Renta de 2315, 120-00. -- Renta de 2320, 120-00. -- Renta de 2325, 120-00. -- Renta de 2330, 120-00. -- Renta de 2335, 120-00. -- Renta de 2340, 120-00. -- Renta de 2345, 120-00. -- Renta de 2350, 120-00. -- Renta de 2355, 120-00. -- Renta de 2360, 120-00. -- Renta de 2365, 120-00. -- Renta de 2370, 120-00. -- Renta de 2375, 120-00. -- Renta de 2380, 120-00. -- Renta de 2385, 120-00. -- Renta de 2390, 120-00. -- Renta de 2395, 120-00. -- Renta de 2400, 120-00. -- Renta de 2405, 120-00. -- Renta de 2410, 120-00. -- Renta de 2415, 120-00. -- Renta de 2420, 120-00. -- Renta de 2425, 120-00. -- Renta de 2430, 120-00. -- Renta de 2435, 120-00. -- Renta de 2440, 120-00. -- Renta de 2445, 120-00. -- Renta de 2450, 120-00. -- Renta de 2455, 120-00. -- Renta de 2460, 120-00. -- Renta de 2465, 120-00. -- Renta de 2470, 120-00. -- Renta de 2475, 120-00. -- Renta de 2480, 120-00. -- Renta de 2485, 120-00. -- Renta de 2490, 120-00. -- Renta de 2495, 120-00. -- Renta de 2500, 120-00. -- Renta de 2505, 120-00. -- Renta de 2510, 120-00. -- Renta de 2515, 120-00. -- Renta de 2520, 120-00. -- Renta de 2525, 120-00. -- Renta de 2530, 120-00. -- Renta de 2535, 120-00. -- Renta de 2540, 120-00. -- Renta de 2545, 120-00. -- Renta de 2550, 120-00. -- Renta de 2555, 120-00. -- Renta de 2560, 120-00. -- Renta de 2565, 120-00. -- Renta de 2570, 120-00. -- Renta de 2575, 120-00. -- Renta de 2580, 120-00. -- Renta de 2585, 120-00. -- Renta de 2590, 120-00. -- Renta de 2595, 120-00. -- Renta de 2600, 120-00. -- Renta de 2605, 120-00. -- Renta de 2610, 120-00. -- Renta de 2615, 120-00. -- Renta de 2620, 120-00. -- Renta de 2625, 120-00. -- Renta de 2630, 120-00. -- Renta de 2635, 120-00. -- Renta de 2640, 120-00. -- Renta de 2645, 120-00. -- Renta de 2650, 120-00. -- Renta de 2655, 120-00. -- Renta de 2660, 120-00. -- Renta de 2665, 120-00. -- Renta de 2670, 120-00. -- Renta de 2675, 120-00. -- Renta de 2680, 120-00. -- Renta de 2685, 120-00. -- Renta de 2690, 120-00. -- Renta de 2695, 120-00. -- Renta de 2700, 120-00. -- Renta de 2705, 120-00. -- Renta de 2710, 120-00. -- Renta de 2715, 120-00. -- Renta de 2720, 120-00. -- Renta de 2725, 120-00. -- Renta de 2730, 120-00. -- Renta de 2735, 120-00. -- Renta de 2740, 120-00. -- Renta de 2745, 120-00. -- Renta de 2750, 120-00. -- Renta de 2755, 120-00. -- Renta de 2760, 120-00. -- Renta de 2765, 120-00. -- Renta de 2770, 120-00. -- Renta de 2775, 120-00. -- Renta de 2780, 120-00. -- Renta de 2785, 120-00. -- Renta de 2790, 120-00. -- Renta de 2795, 120-00. -- Renta de 2800, 120-00. -- Renta de 2805, 120-00. -- Renta de 2810, 120-00. -- Renta de 2815, 120-00. -- Renta de 2820, 120-00. -- Renta de 2825, 120-00. -- Renta de 2830, 120-00. -- Renta de 2835, 120-00. -- Renta de 2840, 120-00. -- Renta de 2845, 120-00. -- Renta de 2850, 120-00. -- Renta de 2855, 120-00. -- Renta de 2860, 120-00. -- Renta de 2865, 120-00. -- Renta de 2870, 120-00. -- Renta de 2875, 120-00. -- Renta de 2880, 120-00. -- Renta de 2885, 120-00. -- Renta de 2890, 120-00. -- Renta de 2895, 120-00. -- Renta de 2900, 120-00. -- Renta de 2905, 120-00. -- Renta de 2910, 120-00. -- Renta de 2915, 120-00. -- Renta de 2920, 120-00. -- Renta de 2925, 120-00. -- Renta de 2930, 120-00. -- Renta de 2935, 120-00. -- Renta de 2940, 120-00. -- Renta de 2945, 120-00. -- Renta de 2950, 120-00. -- Renta de 2955, 120-00. -- Renta de 2960, 120-00. -- Renta de 2965, 120-00. -- Renta de 2970, 120-00. -- Renta de 2975, 120-00. -- Renta de 2980, 120-00. -- Renta de 2985, 120-00. -- Renta de 2990, 120-00. -- Renta de 2995, 120-00. -- Renta de 3000, 120-00. -- Renta de 3005, 120-00. -- Renta de 3010, 120-00. -- Renta de 3015, 120-00. -- Renta de 3020, 120-00. -- Renta de 3025, 120-00. -- Renta de 3030, 120-00. -- Renta de 3035, 120-00. -- Renta de 3040, 120-00. -- Renta de 3045, 120-00. -- Renta de 3050, 120-00. -- Renta de 3055, 120-00. -- Renta de 3060, 120-00. -- Renta de 3065, 120-00. -- Renta de 3070, 120-00. -- Renta de 3075, 120-00. -- Renta de 3080, 120-00. -- Renta de 3085, 120-00. -- Renta de 3090, 120-00. -- Renta de 3095, 120-00. -- Renta de 3100, 120-00. -- Renta de 3105, 120-00. -- Renta de 3110, 120-00. -- Renta de 3115, 120-00. -- Renta de 3120, 120-00. -- Renta de 3125, 120-00. -- Renta de 3130, 120-00. -- Renta de 3135, 120-00. -- Renta de 3140, 120-00. -- Renta de 3145, 120-00. -- Renta de 3150, 120-00. -- Renta de 3155, 120-00. -- Renta de 3160, 120-00. -- Renta de 3165, 120-00. -- Renta de 3170, 120-00. -- Renta de 3175, 120-00. -- Renta de 3180, 120-00. -- Renta de 3185, 120-00. -- Renta de 3190, 120-00. -- Renta de 3195, 120-00. -- Renta de 3200, 120-00. -- Renta de 3205, 120-00. -- Renta de 3210, 120-00. -- Renta de 3215, 120-00. -- Renta de 3220, 120-00. -- Renta de 3225, 120-00. -- Renta de 3230, 120-00. -- Renta de 3235, 120-00. -- Renta de 3240, 120-00. -- Renta de 3245, 120-00. -- Renta de 3250, 120-00. -- Renta de 3255, 120-00. -- Renta de 3260, 120-00. -- Renta de 3265, 120-00. -- Renta de 3270, 120-00. -- Renta de 3275, 120-00. -- Renta de 3280, 120-00. -- Renta de 3285, 120-00. -- Renta de 3290, 120-00. -- Renta de 3295, 120-00. -- Renta de 3300, 120-00. -- Renta de 3305, 120-00. -- Renta de 3310, 120-00. -- Renta de 3315, 120-00. -- Renta de 3320, 120-00. -- Renta de 3325, 120-00. -- Renta de 3330, 120-00. -- Renta de 3335, 120-00. -- Renta de 3340, 120-00. -- Renta de 3345, 120-00. -- Renta de 3350, 120-00. -- Renta de 3355, 120-00. -- Renta de 3360, 120-00. -- Renta de 3365, 120-00. -- Renta de 3370, 120-00. -- Renta de 3375, 120-00. -- Renta de 3380, 120-00. -- Renta de 3385, 120-00. -- Renta de 3390, 120-00. -- Renta de 3395, 120-00. -- Renta de 3400, 120-00. -- Renta de 3405, 120-00. -- Renta de 3410, 120-00. -- Renta de 3415, 120-00. -- Renta de 3420, 120-00. -- Renta de 3425, 120-00. -- Renta de 3430, 120-00. -- Renta de 3435, 120-00. -- Renta de 3440, 120-00. -- Renta de 3445, 120-00. -- Renta de 3450, 120-00. -- Renta de 3455, 120-00. -- Renta de 3460, 120-00. -- Renta de 3465, 120-00. -- Renta de 3470, 120-00. -- Renta de 3475, 120-00. -- Renta de 3480, 120-00. -- Renta de 3485, 120-00. -- Renta de 3490, 120-00. -- Renta de 3495, 120-00. -- Renta de 3500, 120-00. -- Renta de 3505, 120-00. -- Renta de 3510, 120-00. -- Renta de 3515, 120-00. -- Renta de 3520, 120-00. -- Renta de 3525, 120-00. -- Renta de 3530, 120-00. -- Renta de 3535, 120-00. -- Renta de 3540, 120-00. -- Renta de 3545, 120-00. -- Renta de 3550, 120-00. -- Renta de 3555, 120-00. -- Renta de 3560, 120-00. -- Renta de 3565, 120-00. -- Renta de 3570, 120-00. -- Renta de 3575, 120-00. -- Renta de 3580, 120-00. -- Renta de 3585, 120-00. -- Renta de 3590, 120-00. -- Renta de 3595, 120-00. -- Renta de 3600, 120-00. -- Renta de 3605, 120-00. -- Renta de 3610, 120-00. -- Renta de 3615, 120-00. -- Renta de 3620, 120-00. -- Renta de 3625, 120-00. -- Renta de 3630, 120-00. -- Renta de 3635, 120-00. -- Renta de 3640, 120-00. -- Renta de 3645, 120-00. -- Renta de 3650, 120-00. -- Renta de 3655, 120-00. -- Renta de 3660, 120-00. -- Renta de 3665, 120-00. -- Renta de 3670, 120-00. -- Renta de 3675, 120-00. -- Renta de 3680, 120-00. -- Renta de 3685, 120-00. -- Renta de 3690, 120-00. -- Renta de 3695, 120-00. -- Renta de 3700, 120-00. -- Renta de 3705, 120-00. -- Renta de 3710, 120-00. -- Renta de 3715, 120-00. -- Renta de 3720, 120-00. -- Renta de 3725, 120-00. -- Renta de 3730, 120-00. -- Renta de 3735, 120-00. -- Renta de 3740, 120-00. -- Renta de 3745, 120-00. -- Renta de 3750, 120-00. -- Renta de 3755, 120-00. -- Renta de 3760, 120-00. -- Renta de 3765, 120-00. -- Renta de 3770, 120-00. -- Renta de 3775, 120-00. -- Renta de 3780, 120-00. -- Renta de 3785, 120-00. -- Renta de 3790, 120-00. -- Renta de 3795, 120-00. -- Renta de 3800, 120-00. -- Renta de 3805, 120-00. -- Renta de 3810, 120-00. -- Renta de 3815, 120-00. -- Renta de 3820, 120-00. -- Renta de 3825, 120-00. -- Renta de 3830, 120-00. -- Renta de 3835, 120-00. -- Renta de 3840, 120-00. -- Renta de 3845, 120-00. -- Renta de 3850, 120-00. -- Renta de 3855, 120-00. -- Renta de 3860, 120-00. -- Renta de 3865, 120-00. -- Renta de 3870, 120-00. -- Renta de 3875, 120-00. -- Renta de 3880, 120-00. -- Renta de 3885, 120-00. -- Renta de 3890, 120-00. -- Renta de 3895, 120-00. -- Renta de 3900, 120-00. -- Renta de 3905, 120-00. -- Renta de 3910, 120-00. -- Renta de 3915, 120-00. -- Renta de 3920, 120-00. -- Renta de 3925, 120-00. -- Renta de 3930, 120-00. -- Renta de 3935, 120-00. -- Renta de 3940, 120-00. -- Renta de 3945, 120-00. -- Renta de 3950, 120-00. -- Renta de 3955, 120-00. -- Renta de 3960, 120-00. -- Renta de 3965, 120-00. -- Renta de 3970, 120-00. -- Renta de 3975, 120-00. -- Renta de 3980, 120-00. -- Renta de 3985, 120-00. -- Renta de 3990, 120-00. -- Renta de 3995, 120-00. -- Renta de 4000, 120-00. -- Renta de 4005, 120-00. -- Renta de 4010, 120-00. -- Renta de 4015, 120-00. -- Renta de 4020, 120-00. -- Renta de 4025, 120-00. -- Renta de 4030, 120-00. -- Renta de 4035, 120-00. -- Renta de 4040, 120-00. -- Renta de 4045, 120-00. -- Renta de 4050, 120-00. -- Renta de 4055, 120-00. -- Renta de 4060, 120-00. -- Renta de 4065, 120-00. -- Renta de 4070, 120-00. -- Renta de 4075, 120-00. -- Renta de 4080, 120-00. -- Renta de 4085, 120-00. -- Renta de 4090, 120-00. -- Renta de 4095, 120-00. -- Renta de 4100, 120-00. -- Renta de 4105, 120-00. -- Renta de 4110, 120-00. -- Renta de 4115, 120-00. -- Renta de 4120, 120-00. -- Renta de 4125, 120-00. -- Renta de 4130, 120-00. -- Renta de 4135, 120-00. -- Renta de 4140, 120-00. -- Renta de 4145, 120-00. -- Renta de 4150, 120-00. -- Renta de 4155, 120-00. -- Renta de 4160, 120-00. -- Renta de 4165, 120-00. -- Renta de 4170, 120-00. -- Renta de 4175, 120-00. -- Renta de 4180, 120-00. -- Renta de 4185, 120-00. -- Renta de 4190, 120-00. -- Renta de 4195, 120-00. -- Renta de 4200, 120-00. -- Renta de 4205, 120-00. -- Renta de 4210, 120-00. -- Renta de 4215, 120-00. -- Renta de 4220, 120-00. -- Renta de 4225, 120-00. -- Renta de 4230, 120-00. -- Renta de 4235, 120-00. -- Renta de 4240, 120-00. -- Renta de 4245, 120-00. -- Renta de 4250, 120-00. -- Renta de 4255, 120-00. -- Renta de 4260, 120-00. -- Renta de 4265, 120-00. -- Renta de 4270, 120-00. -- Renta de 4275, 120-00. -- Renta de 4280, 120-00. -- Renta de 4285, 120-00. -- Renta de 4290, 120-00. -- Renta de 4295, 120-00. -- Renta de 4300, 120-00. -- Renta de 4305, 120-00. -- Renta de 4310, 120-00. -- Renta de 4315, 120-00. -- Renta de 4320, 120-00. -- Renta de 4325, 120-00. -- Renta de 4330, 120-00. -- Renta de 4335, 120-00. -- Renta de 4340, 120-00. -- Renta de 4345, 120-00. -- Renta de 4350, 120-00. -- Renta de 4355, 120-00. -- Renta de 4360, 120-00. -- Renta de 4365, 120-00. -- Renta de 4370, 120-00. -- Renta de 4375, 120-00. -- Renta de 4380, 120-00. -- Renta de 4385, 120-00. -- Renta de 4390, 120-00. -- Renta de 4395, 120-00. -- Renta de 4400, 120-00. -- Renta de 4405, 120-00. -- Renta de 4410, 120-00. -- Renta de 4415, 120-00. -- Renta de 4420, 120-00. -- Renta de 4425, 120-00. -- Renta de 4430, 120-00. -- Renta de 4435, 120-00. -- Renta de 4440, 120-00. -- Renta de 4445, 120-00. -- Renta de 4450, 120-00. -- Renta de 4455, 120-00. -- Renta de 4460, 120-00. -- Renta de 4465, 120-00. -- Renta de 4470, 120-00. -- Renta de 4475, 120-00. -- Renta de 4480, 120-00. -- Renta de 4485, 120-00. -- Renta de 4490, 120-00. -- Renta de 4495, 120-00. -- Renta de 4500, 120-00. -- Renta de 4505, 120-00. -- Renta de 4510, 120-00. -- Renta de 4515, 120-00. -- Renta de 4520, 120-00. -- Renta de 4525, 120-00. -- Renta de 4530, 120-00. -- Renta de 4535, 120-00. -- Renta de 4540, 120-00. -- Renta de 4545, 120-00. -- Renta de 4550, 120-00. -- Renta de 4555, 120-00. -- Renta de 4560, 120-00. -- Renta de 4565, 120-00. -- Renta de 4570, 120-00. -- Renta de 4575, 120-00. -- Renta de 4580, 120-00. -- Renta de 4585, 120-00. -- Renta de 4590, 120-00. -- Renta de 4595, 120-00. -- Renta de 4600, 120-00. -- Renta de 4605, 120-00. -- Renta de 4610, 120-00. -- Renta de 4615, 120-00. -- Renta de 4620, 120-00. -- Renta de 4625, 120-00. -- Renta de 4630, 120-00. -- Renta de 4635, 120-00. -- Renta de 4640, 120-00. -- Renta de 4645, 120-00. -- Renta de 4650, 120-00. -- Renta de 4655, 120-00. -- Renta de 4660, 120-00. -- Renta de 4665, 120-00. -- Renta de 4670, 120-00. -- Renta de 4675, 120-00. -- Renta de 4680, 120-00. -- Renta de 4685, 120-00. -- Renta de 4690, 120-00. -- Renta de 4695, 120-00. -- Renta de 4700, 120-00. -- Renta de 4705, 120-00. -- Renta de 4710, 120-00. -- Renta de 4715, 120-00. -- Renta de 4720, 120-00. -- Renta de 4725, 120-00. -- Renta de 4730, 120-00. -- Renta de 4735, 120-00. -- Renta de 4740, 1

-LUIS FARINETTI- GRABADOR.—Fábrica de sellos de caucho. CALLE DE LA PAZ, A G

L'IDEAL Sombrillas y abanicos.—No comprar sin visitar esta casa. San Vicente, n.º 2, chofán

Chocolates Viuda de R. COMOS Especialidad a la vainilla SANTA CATALINA, 16

MARMOLES Talleres de Alfredo Torón Especialidad en LAPIDAS. Sabera, 5, esquina a San Vicente, Valencia.

Bordones Cuerdas y guitarras; exportación a provincias y ultramar.—Andrés Martín, sucesor de Almonaci, Barcelona, 17.

Grandes talleres de mármoles S. ORTIZ Especialidad en lápidas MIGUELETE, 3, VALENCIA

VERSOS DE LA JUVENTUD por Teodoro Llorente Se vende en la Administración de LAS PROVINCIAS, al precio de TRES PÉSETAS.

El extracto de Malta del Dr. Graus tiene, entre sus componentes, los siguientes: Diastasa, sustancia que tiene la propiedad de digerir los alimentos feculentos, como el pan, el arroz, la patata, etc., por lo que es un poderoso digestivo como los fermentos gástricos; Dextrina que es el primer término de la transformación digestiva de los féculentos, todo a los cuales se asimila; finalmente se convierte en Maltoza ó azúcar de Malta, bajo cuyo estado se absorbe y asimila; Albuminoides, muy ricos en azo, y en estado de asimilación directa, por haber experimentado una especie de peptonización, que dan al producto el carácter de un riquísimo alimento plástico; Fosfatos de potasa, sosa, cal, magnesia y hierro, todos los cuales, por ser naturales y estar solubilizadas en su medio de asimilación, son de una eficacia especial para la nutrición de todos los órganos que los contienen; y especialmente de los nervios, por cuyo concepto resulta el producto un poderoso tónico nutritivo, a la vez que hemático, neurológico y osteogénico.

Extracto de Malta purísimo del doctor Graus Es un riquísimo alimento, al propio tiempo, que un poderoso digestivo, pues perfectamente concentrado y esterilizado, tiene aumentado todo el valor nutritivo y digestivo de la mejor Malta de cebada con que está preparado con todo esmero y pulcritud. Para la presente temporada se ha establecido un servicio de ómnibus como sigue: FENICIÓN PARA MÁS DE OCHO DIAS, con ceporro ó baño, pulverización ó chorro, comida y buena habitación: En primera 8 pesetas diarias En segunda 6'50 pesetas diarias

El extracto de Malta del Dr. Graus tiene las principales aplicaciones y usos siguientes: A título de factor digestivo, para facilitar las digestiones, y especialmente las de los alimentos feculentos. A título de alimento riquísimo, contribuye por sí al sostenimiento de los organismos débiles y enfermizos, tonificándolos. A título de digestivo y nutritivo a la vez, es quizá el mejor recurso que pueda emplearse contra la dispepsia atónica, y de grandísimo valor en los casos de consunción. A título de demulcente, es también un agradable pectoral y se utiliza, con ventaja así contra las irritaciones del estómago y vientre, como las de la garganta y pulmones. En el caso último caso se usa tomándolo por pequeñas cucharaditas repetidas con frecuencia. En los dos primeros toma siempre una cucharilla tres veces al día al tiempo de las comidas ó inmediatamente después de ellas. Y se puede tomar, ó bien mezclado con los alimentos feculentos ó desleído en agua, leche, vino, etc., etc.

ZAPATERIA DE -RAFAEL GIL- PAZ, letra S, y CRUZ NUEVA, 5 Calzado de lujo.—Gran surtido.—PRECIOS ECONOMICOS

JARABE DE GIBERT y Grajeas AFECIONES SIFILITICAS VICIOS DE LA SANGRE Presentes por los primeros Médicos Preparados por BOUTIN-DUNAMEL, Farmacólogo DESECCIONES DE LAS MITACIONES. AGENCIA: Valence, París, Francia.

BALNEARIO DE BENIMARFULL Médico-Director: Dr. D. José Llisterri Temporada oficial: DE 15 DE MAYO AL 15 DE OCTUBRE Aguas Sulfidrico-Sulfurosas, Nitrogenadas, Clorurado-Sódicas

BUQUES Compañía Sevillana El vapor SAN JOSE saldrá el día 28 del actual, para Tarazona, Barcelona, Gijón y Marbella, admitiendo carga y pasajeros.

PURGANTES ALTAMENTE DURETICOS LAXANTES • DEPURATIVOS DE venta en FARMACIAS y DROGUERIAS DEPOSITO: Cortes, 457, Barcelo

Mariano Gerardo Corredor colegiado de comercio, Paz, n.º 2, derecha, Valencia.—Teléf. 440 Compra y venta de toda clase de valores del Estado y locales. Cobro de Cupones y negociaciones de Letras sobre la plaza. Península y extranjero. Intermediación en las operaciones del Banco de España, Caja de Ahorros y demás establecimientos de crédito.

Estas aguas son las más indicadas para la curación completa del HERPETISMO, ESCROFULISMO y LINEATISMO, y constituyen un específico de acción rápida y segura para la curación de los padecimientos del aparato digestivo, por crónicos que sean. Para la presente temporada se ha establecido un servicio de ómnibus como sigue: FENICIÓN PARA MÁS DE OCHO DIAS, con ceporro ó baño, pulverización ó chorro, comida y buena habitación: En primera 8 pesetas diarias En segunda 6'50 pesetas diarias

Servicio de vapores especialmente propios para transporte de fruta y vino. Para Londres y Amberes El vapor OED saldrá el día 21 del corriente. Para Hamburgo El vapor COERTES cargará el día 24 del corriente.

F. ANTICH Armonía y composición musical Lecciones particulares y á domicilio, á precios convencionales. Desde 1.º de octubre quedará abierta una clase popular de música con método práctico especial.

ALMONEDA La celebrará de todo lo vendido, durante los días 23 y 24 del corriente, en el local de comercio, n.º 1, principal, de la calle de San Vicente, n.º 17, principal, la más alta tasación.

CREMA DE BISMUTO de ANDRES Y FABIA Otra prontamente las diarreas simples y crónicas, las diarreas de los niños, por rebelde que sean, y todas las afecciones que dependen del tubo digestivo. De venta: farmacia frente al campanario de San Martín, de D. C. López Moreno (antes Anirés y Fabiá). Calle de San Vicente, núm. 17.

Servicio regular de vapores Para LONDRES El vapor GEORG cargará el día 23 del corriente. Para LIVERPOOL El vapor CYMRIAN saldrá el día 23 del corriente.

Enfermedades Nerviosas CURACION CIERTA POR EL JARABE HENRY MURE Buen éxito demostrado por 45 años de experiencias en los Hospitales de París PARA LA CURACION DE EPILEPSIA - HISTERICO HISTERIO, EPILEPSIA BAILE DE SAN VICENTE ENFERMEDADES DEL CEREBRO Y DE LA MEDULA ESPINAL DIABETIS AZUCARADA ENVIADO GRATIS un folleto muy interesante. HENRY MURE, en Pont-Saint-Espirit (Francia) VENDESE EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS. Rechazad las falsificaciones. Exijase el nombre Mure.

Pertumeria especial ¿Quiere V. hermosas alcorcas? ¿Quiere V. perfumes de cana? ¿Quiere V. quitarse para siempre el yello? ¿Quiere V. quitarse las viruelas, arañas y pecas, con artículos de perfumeria verdía y garantizados? Lo conseguirá V. en muy poco tiempo, visitando, escribiendo ó postal, al autor de esta obra, mandando llamar á su casa, frente al Matador, vici, Guillermo de Castro, 29, con porteria y gas en la escalera.

Alfileres de Malesas y Ungüento LAS PILDORAS purifican la sangre, corrigen los desórdenes del Hígado, del Estómago, de los Riñones é Intestinos y son de un valor inapreciable en todos los desórdenes que afligen al sexo femenino y á los niños. EL UNGÜENTO es el solo remedio seguro para Males de Piernas, Llagas, Ulceras y Heridas inveteradas. Para la curación de Bronquitis, Reumatismo, Hinchazones glandulares y todas las enfermedades de la piel (en combinación con el uso de las Pildoras), no tiene igual.

MODELISTA Y VACIADOR EN YESO Se necesita uno de buenas costumbres en la fabrica de loza, de San Claudio. Dirigirse con referencias y condiciones á S. M.ª Oñal y Compañía, Arzobispo, número 6, Oviedo. Criado Uno de 34 años, desea servir á un caballero solo ó colocarse en casa de poca familia.—Buenos en la cocina, calle del Mar núm. 65. Cuentos del Júcar por D. José M.ª de la Torre Segunda edición, cuidadosamente corregida.—Precio una peseta.

Vapores Transatlánticos de Pinillos, Izquierdo y Compañía, de Cádiz Línea de Antillas Con escalas en Canarias, San Juan de Puerto Rico, Santiago de Cuba, Habana, Cienfuegos y New-Orleans. Línea de América del Sud Con destino á Rio-Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos-Aires. CADIZ Admitiendo pasaje y carga para dichos puntos. También acepta cargo para Rosario de Santa Fé, con transbordo en Buenos Aires. Consignatarios en Valencia: REQUENA é HIJOS, Colón, 63.—Teléfono 426. Agentes en el Grao: LA RODA HERMANOS, Contramuelle, 4.—Teléfono 1.024

Los compañeros de la antorcha (PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN) (CONTINUACIÓN) —Tengo necesidad de vosotros—les respondió Luc—pero dentro de algunos minutos habré concluido. Os afirmo además que no os amenaza ningún peligro; las gentes que se ocultaban aquí han huido y se ocupan más en esconderse que en aparecer ante nuestra presencia. Al hablar así, el barón se dirigió hacia una puerta de madera de mala apariencia que se encontraba enfrente de él. Intentó abrirla, pero no pudo conseguirlo, por haber sido cerrada por los fugitivos desde dentro. Uno de los obreros dijo con todas sus fuerzas un martillazo sobre la cerradura, pero no consiguió más que arrancar un ruido metálico, y la puerta no se movió. La puerta de madera estaba forrada interiormente de una plancha de hierro. —¡Ah, diablo!—murmuró el obrero desconcertado—la cerradura es más sólida de lo que nosotros creíamos, y seguramente se abrirá el tiempo y las fuerzas si os obstináis en luchar contra el metal—respondió Luc—pero en vez de hacer eso, debéis, en mi concepto, echar abajo los cerros de la puerta, y el trabajo será mucho más fácil. Luc tenía razón. Sin embargo, se necesitaba lo menos una hora para triunfar de la resistencia del granito. Por fin, los obreros trabajaron con tanto acierto, que el obstáculo que se presentaba fué vencido y la puerta giró sobre sus goznes. Una ráfaga de viento al barón para convencerse de que aquella puerta daba acceso á las criptas inmensas del Hotel del Diablo, criptas que conocen ya nuestros lectores. Ninguno de sus cálculos le había salido falido. Como Cristóbal Colón, acababa de descubrir una América de la que siempre había sospechado. —Muy bien, amigos míos—dijo entonces á los obreros el falso intendente. La parte más difícil de nuestro trabajo está acabada. Ahora ya no nos queda más que poner en orden lo que hemos echado abajo, volver atrás y subir al tocador. —Mientras que Francisco recogía las herramientas, Andrés miró á Luc frente á frente y le dijo en un tono semiserio, semiburlón: —¿Sabéis mi amo, que cualquiera diría que acabamos de hacer un trabajo extraño? —¡Extraño!—por qué? —Porque todo esto es misterio, estos subterráneos, estas trampas y estos lugares secretos, harán creer á cualquiera que acabamos de preparar un taller de falsos monederos. Kerjean hizo asomar á sus labios una sonrisa un poco forzada. —No estáis en lo cierto, amigo mío—dijo dando un golpe amistoso en el hombro de Andrés—os aseguro, á fé de hombre honrado, que estáis muy distante de lo cierto. —Permitidme que os haga una pregunta entonces. —¿Hacedla. —Si no es eso, debe haber en todo ello una historia amorosa y algún galán debe pasar por estos corredores. —La discreción me impide responderos otra cosa sino que tal vez, tal vez, sea muy bien lo que creáis. —Andrés guió el ojo y murmuró: —¿Comprendido? ¿Y es hermosa la dama en cuestión? —¡Oh! sí... hermosa... muy hermosa. —¿Hay algún celoso por medio? —En efecto, lo acertáis. —¡Bravo! Conozco bien el mundo, como veis, y sé que eso pesa á menudo á los celosos. Ahora, que sé de qué se trata, trabajaré con más gusto, pues soy esclavo de la belleza. Andrés y Francisco, bajo la dirección de Luc, pusieron en orden y amontonaron contra las paredes los escombros que había producido la demolición de varias puertas. Arreglaron algún tanto la escalera que daba al tocador, y, por último, volvieron á colocar en su estado normal la alfombra que habían levantado. —Está bien—dijo Andrés mirando con aire satisfecho su obra—pero... —¿Pero qué?—preguntó Luc. —Es preciso levantar por completo la alfombra de este tocador y no volver á colocarla, porque, de lo contrario, todo lo que hemos hecho y nada sería la misma cosa. —¿Por qué? —Porque, si se clava la alfombra, impedirá que pueda levantarse la trampa. —Luc sonrió. —¿Y no veis medio alguno para obviar este inconveniente?—preguntó Luc. —No, á fe mía, porque lo único que puede hacerse es clavar la alfombra á todo el largo de la abertura de la trampa; pero, por muy bien que esto se haga, siempre se conocerá, y eso es lo que debe evitarse. Levantemos, pues, la alfombra otra vez. —Guardaos bien de hacer eso. —Es claro, ¿tenéis vos algún medio? —Sí. —Tengo curiosidad por conocerlo. —Luc sacó del bolsillo de su casaca una docena de pequeños tubos huecos de cobre de una pulgada de longitud, y otros tantos clavos gruesos sin puntas, pero con gruesas cabezas, y de la misma longitud que los tubos. —¿Y en eso consiste vuestro medio?—preguntó Andrés con cierto aire de incredulidad. —Es claro. —El obrero movió significativamente la cabeza. —El barón repuso. —Extendid la alfombra como si fueráis á clavarla. —Ya está hecho. —Ahora levantad un poco los bordes y clavad en el suelo esos tubos de cobre, á distancia de pie y medio unos de otros. —Andrés y Francisco se entregaron al trabajo que se les mandaba. —Extendid ahora la alfombra, y encima de cada uno de estos tubos hacéd, en la tela, un pequeño agujero con la punta de vuestro compás.

PECHOS SU DESARROLLO Y BELLEZA Tersura, endurecimiento, se consigue en DOS MESES, con el uso de las Pildoras circasianas del Dr. Ford Brun Aprobadas por eminencias médicas (Gran éxito en Alemania) Medicamento interno inofensivo y absolutamente eficaz para obtener el DESARROLLO NATURAL DE LOS PECHOS sin ensanchar la cintura, dándole todas las condiciones exigidas por la belleza. 6 pesetas frasco Para el mismo fin, TOPICO CIRCASIANO, poderoso medicamento externo DE VENTA: Valencia, Hijos de Blas Cuevas, p. del Maracón, Madrid, Gayoso, Arana, 2, Martín y Durán, Toluca, 3, Pérez Martín Velasco y O.ª—Mureña, A. Ruiz Selguero, p. San Bartolomé, 1.—Barcelona, Viuda Alsina, p. O.ª—Zaragoza, Viuda Jordán, p. Mercado y pripls. farmacia.—V. por correo, J. Pons Arber, Vila V. 80.

XAVIER DE MONTEPIN 73 Los compañeros de la antorcha (PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN) (CONTINUACIÓN) —Vamos á una taberna que no esté cerrada, y allí nos encontraremos. Los dos obreros se dirigieron hacia el centro de la gran ciudad. Por fin encontraron una de esas tabernas que no se cierran ni de día ni de noche, entraron en ella y pidieron una botella del mejor vino que hubiera en la bodega. Después que hubieron bebido, Andrés sacó una de las monedas de oro que le había dado Luc, y se la entregó al tabernero. Este tomó la moneda con cierta desconfianza, la examinó detenidamente, la raspó con la punta de un cuchillo y la golpeó dos ó tres veces sobre la plancha de la chimenea. Después la pesó, y por fin se decidió á cambiarla. —Ya no podía caber duda alguna á los obreros de que los treinta lises que se les habían dado eran buenos. Andrés y Francisco, completamente alegres, repartieron el dinero y se separaron para irse cada uno á su casa, prometiéndose mutuamente distinguirse para comenzar sus pesquisas. Pero los pobres diablos no sabían que no despertaría ya de un tranquilo y profundo sueño, puesto que había de ser eterno. Algunas gotas de elixir dado por la Galia habían sido echadas por el barón en la botella del vino rancio, y demasiado conocedores ya los efectos de los terribles elixires de la duena de la Casa Roja. III Es preciso que retrocedamos algunos días y nos transportemos por segunda vez al cerado de la calle Tombe-Isouire, á la hora del duelo entre René y Luc, duelo terminado por un asesinato. En el momento en que el barón, después de haber hecho precipitar en el fondo de la cisterna abandonada el cuerpo de la víctima, se alejaba en compañía de sus cómplices Morales y Joba, con el propósito de un ligero movimiento á las ramas de un ciprés secular situado á veintiseis metros de la cisterna, y tónico ó treinta pasos del lugar del combate, una cabeza rara y curiosa apareció entre las ramas y siguió con la mirada la huida de los tres hombres que hemos citado. (Se continuará.)

Ahora pasad los clavos á través de la alfombra é introducidos en los tubos, y ya está. ¿Qué tenéis que decir? —A fe mía—repuso Andrés—digo que tenéis razón, y que jamás se me hubiera ocurrido eso; pero con vuestra invención basta medio minuto para levantar la alfombra y volverla á colocar. —¿He aquí vuestro jornal, y á más cinco lises—dijo Luc poniendo treinta lises en la mano de Andrés—acabad esas pastas y vaciád á mi salud esa botella de vino rancio de España. Dentro de dos horas volveremos á París. —Luc salió del tocador. Andrés y Francisco se sentaron á la mesa, hicieron honor á los manjares que en ella se encontraban, y bebieron hasta la última gota del contenido de la botella de vino añejo. En el momento en que los obreros dejaban sus vasos vacíos sobre la mesa entró Kerjean. —¿Aquí tenéis vuestros antifaces—les dijo—colocadlos sobre vuestros rostros y partamos. Los obreros obedecieron. Luc les tomó por los brazos y los llevó al jardín, después de haber dado algunas vueltas por el jardín hasta llegar á la puerta. El coche esperaba en la calle del Infierno: el barón y sus compañeros subieron á él, y este partió con gran velocidad. A los pocos segundos de haberse puesto en movimiento el misterioso carruaje, los obreros dormían con profundo sueño. Luc no pareció aburrirse de aquel sueño, pues conocía de sobra las virtudes soporíferas del vino rancio. Al cabo de dos horas de una marcha bastante rápida, el coche se detuvo y los obreros se despertaron sobresaltados. —¡Quitados los antifaces y bajad, amigos míos—les dijo el barón—puesto que estáis cerca de vuestra casa. —¿Dónde estamos? —Ya lo veréis. Al mismo tiempo se abrió la portezuela. Andrés y Francisco saltaron con gran trabajo al suelo, y los caballos partieron de nuevo al galope. Andrés miró en derredor suyo; la luna se re-

peñaba en las tranquilas aguas del Sena. A poca distancia de aquel sitio se levanta hoy el Palacio Borbón. El carruaje había desaparecido. Maquinalmente, Andrés llevó la mano al bolsillo de su chaleco, donde encontró los treinta lises. —¡Tanto dinero por veinticuatro horas de trabajo!—murmuró el obrero, cuya pesada soñolencia se disipaba con el aire fresco de la noche. —Esto es muy extraño. Di, Francisco, ¿tú crees en esta historia amorosa en que hay por medio un hombre celoso? —¿Y por qué no? —Pues bien, yo creo que es una pataña, y se me figura que hemos estado trabajando en lo que ha de ser un taller de falsos monederos. —¿Y qué diablo nos importa, si, aunque eso sea, nos han pagado en buena y corriente moneda? —¿A mí me importa mucho. Piensa cuál sería nuestro placer si pudiéramos señalar á la policía ese hato de banditos que roba al pobre pueblo dándole plomo en vez de plata y cobre en vez de oro. —Eso es una gran verdad, si pudiéramos hacerlo; pero ten la seguridad de que no hemos de lograrlo. —¿Por qué? —¿Sabemos acaso dónde hemos sido conducidos la noche pasada? Yo creo que hemos sido conducidos muy lejos de París. —Lo dudo; ¿no has observado, como yo, que el carruaje no cesaba de rodar por las calles de París? Luego no hemos salido de él, sino que, con objeto de desorientarnos, se nos ha hecho dar muchas vueltas; pero yo me he fijado en ciertos indicios, y desde mañana debamos comenzar nuestras pesquisas, y que el diablo me lleve si no descubro lo que me propongo. —Ten cuidado no nos expongamos á algún peligro. —¿Y qué nos importa el peligro si logramos prestar un buen servicio? —Andrés, me pones en cuidado, y te prometo que te ayudaré en tu empresa; pero antes es preciso que nos convenzamos si el dinero es bueno. (Se continuará.)